



**Néstor Tomás AUZA-José Luis TRENTI ROCAMORA**, *Estudio e índice de la colección «La Cultura Argentina» (1915-1925)*, Sociedad de estudios bibliográficos argentinos (Serie «Estudios» 3), Eds. Dunken, Buenos Aires 1997, 127 p.

El Dr. Auza, miembro numerario de la Academia Argentina de la Historia, y el Dr. Trenti Rocamora, director de la Sociedad de estudios bibliográficos argentinos, reconstruyen en esta monografía una de las aventuras de la cultura argentina llevadas a cabo en el primer cuarto del siglo XX.

En 1903 el Dr. José Ingenieros, joven y prestigioso psiquiatra y buen humanista bonaerense, concibió la idea de difundir las obras escritas por los argentinos a lo largo del siglo XIX, la concibe como una Biblioteca Argentina de Artes y Letras; se trataba de una empresa al servicio de la cultura y de la conciencia nacional, en consonancia con el clima que, por las fechas, se vivía en la República, un proyecto no lucrativo. Diversas circunstancias retrasaron el proyecto: en 1904 Ingenieros obtuvo la cátedra de psicología experimental en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires; hubo falta de sintonía en el primer impresor elegido; Ingenieros viajó a Europa en dos ocasiones. Al fin, en 1915, fecha en que Ingenieros se asoció con Severo Vaccaro, empresario de la prensa periódica, se pone en marcha el proyecto.

Se trataba de lanzar una colección de precio muy asequible que llevase al gran público las mejores obras escritas por los argentinos, con un ritmo galopante: sacar «un libro por semana». La selección se basó en el prestigio de los autores, en el interés del contenido y en la calidad literaria del texto. No incluía la novela, género para el que Ingenieros no tenía simpatía (la única que aparece en la colección *La novia del hereje*, del Dr. Vicente Fidel López, fue elegida atendiendo más al nombre del autor, que a su mérito literario).

La difusión se lograría por el precio asequible, gracias a la simplicidad de impresión y

al elevado número de ejemplares (en torno a cinco mil) y multiplicando los puntos de venta: por vez primera se introdujeron libros de este calibre en quioscos y cigarrerías o almacenes en los que se vendía la prensa diaria. La presentación similar con el título de la colección resaltado en portada contribuyó a extenderla. Una página biográfica del autor y un estudio introductorio de la obra facilitaban la lectura: de ellos se encargó, muchas veces en persona, José Ingenieros hasta su fallecimiento inesperado por una meningitis fulminante en 1925, a los 47 años. Pronto se difundió la colección en otros países del área latinoamericana: la fundación por Ingenieros de la *Revista de Filosofía*, contribuyó a ello; así como la creciente conciencia continental que se manifiesta en América a partir de 1914.

Los autores siguen los logros obtenidos, las dificultades, y catalogan los 132 títulos que han podido reunir, correspondientes a 69 autores. Tras la desaparición de Ingenieros la colección encontró su continuidad en la nueva *La Cultura Popular*, es la expresión clara del arraigo y éxito que el proyecto de Ingenieros alcanzó.

El catálogo de la colección, segunda parte de la obra, se completa con tres índices: de autores; de prologuistas y editorialistas; y de títulos de los libros. Los autores han realizado una investigación meritoria y han logrado una aportación de indiscutible interés para la historia de la Argentina contemporáneas. ¡Enhorabuena!

E. Luque Alcaide

**Mauricio BEUCHOT**, *Filosofía y ciencia en el México dieciochesco*, Universidad Nacional Autónoma de México (Facultad de Filosofía y Letras), México 1996, 170 p.

Mauricio Beuchot, miembro del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y director de la revista «Analogía», acaba de



publicar un nuevo estudio histórico sobre el pensamiento mexicano. Hasta ahora, Beuchot se había dedicado particularmente a los siglos XVI y XVII. Con esta monografía traspasa la frontera del 1700, abandonando el período de los Austrias, para entrar de lleno en la época de los Borbones.

El propósito de Beuchot, del que participan otros intelectuales mexicanos de esta hora, como el Dr. Ernesto de la Torre Villar, el Dr. Carlos Herrejón y el Dr. Roberto Heredia, entre otros, y en el que también estaban comprometidos los ya fallecidos Dr. Roberto Moreno y de los Arcos y Dr. Ignacio Osorio, tiene una finalidad que podríamos denominar «patriótica». En cierto sentido, entronca con las pretensiones de los ilustrados mexicanos del siglo XVIII. Beuchot se propone, en efecto, rastrear las raíces de la nacionalidad mexicana, que empezaba a despuntar a primeros del siglo XVIII. Precisamente, la polémica de Don Juan José de Eguiara y Eguren (†1763) con el deán alicantino Don Manuel Martí, tenía esa misma pretensión: demostrar que en México se hacía cultura de la buena y, además, específicamente mexicana.

En esta monografía de pocas páginas, pero de denso contenido y de preciosas indicaciones, hallamos ampliamente presentados seis intelectuales mexicanos del XVIII (Eguiara y Eguren, Ignacio Cigala, Mariano Coriche, José Ignacio Fernández del Rincón, Xavier Alegre y Diego José Abad), junto con otros pensadores de menor relieve o menos extensamente expuestos (José Gallegos, Francisco Xavier Clavigero, Juan Benito Díaz de Gamarra, etc.). De todos se nos ofrece una biografía, una relación somera de sus obras, especialmente de aquéllas que Beuchot estudia con mayor detenimiento, y un apunte —en ocasiones bastante extenso— acerca de algunas cuestiones doctrinales que caracterizan a cada uno de los autores. El pensador más detenidamente expuesto es el jesuita, después expulso, Diego José Abad, al que Beuchot dedica cinco cortos capítulos. Al término de la obra vienen unas indicaciones bibliográficas de especial interés.

El estilo es generalmente sencillo y asequible a un público culto medio. Con todo, de vez en cuando Beuchot no puede prescindir de tecnicismos filosóficos, teológicos o lógicos, que hacen la lectura, en esos pasajes, sólo apta para especialistas. Pienso, por ejemplo, en el capítulo dedicado a Eguiara, donde Beuchot estudia la doctrina de este sacerdote novohispano relativa a los atributos divinos.

La conclusión de tales estudios es sintetizada por el propio Beuchot en pocas líneas, que copio a continuación: «En las siguientes páginas presentaremos algunos ejemplos de filósofos y científicos que laboraron en México durante el siglo XVIII. Encontramos escolásticos que no entran en debate con la modernidad [...]; escolásticos que rechazan la modernidad [...]; escolásticos que tratan de integrar la modernidad [...]; eclécticos que prefieren lo moderno, pero sin atacar la tradición [...]; y modernos que claman contra la escolástica [...]. Esto nos habla de la vitalidad del pensamiento en la época colonial, singularmente en este crucial siglo XVIII en el que se da la asimilación de lo moderno, frente al cauce tradicional que era la escolástica».

J.I. Saranyana

**Mauricio BEUCHOT**, *Historia de la Filosofía en el México Colonial*, Editorial Herder, Barcelona 1996, 280 p.

El autor de esta monografía, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y numerario de la Academia Mexicana de la Historia, nos presenta, en este volumen, el resultado de largos años de investigación sobre la filosofía novohispana. De hecho ya había publicado, además de numerosos artículos en revistas científicas, varias monografías dedicadas al tema. Se trata, pues, de una obra de síntesis, en la que se vierten los mejores frutos de mucho trabajo de primera mano. Lástima que no haya salido antes, pues tenemos noticia